

Atenea



ON la publicación de este décimo número, *Atenea* cumple su primer año de existencia.

En este lapso, la Universidad de Concepción y la Comisión Directora de la revista,—encargada ésta de cumplir en uno de sus aspectos los designios de aquélla,—se han afanado en realizar los propósitos que dieron vida a nuestra publicación y el programa que ésta se trazara en su número inicial.

No se nos escapa que el resultado de nuestra labor no logra medirse por la amplitud de nuestras intenciones. Pero la pródiga y benevolente acogida del público, el juicio halagador de la crítica nacional y aun de la extranjera, las alentadoras palabras con que algunas amables personas capacitadas especialmente para hacerlo, han querido referirse a nuestros trabajos, nos dan oportunidad para creer que la publicación de *Atenea* satisface una necesidad positiva de la gente culta de Chile y algún significado alcanza dentro del perfeccionamiento y elevación de la cultura chilena.

Largo, de mucho aliento es el camino que nos queda por hacer hasta alcanzar ese punto en que nuestra revista venga a constituirse en índice de las más puras y más numerosas direcciones espirituales de la cultura universitaria moderna; pero no es esta difícil perspectiva lo que pueda hacernos perder de vista el logro de aquel fin, que, en último término, serviría siempre a la orientación permanente y esencial de nuestro trabajo.

A todos aquéllos que contribuyeron a la mejor realización de estos propósitos en este primer período,—lectores, colaboradores, críticos,—nuestro más cordial agradecimiento. En ellos fiamos el total cumplimiento de nuestros fines.

Debido a la forma de organización que se dió a la revista, su publicación se suspenderá en los dos primeros meses del año, para continuar el 1.º de Abril de 1925.

La Universidad de Concepción, aun cuando no cuenta hoy con la holgura necesaria para desenvolver con amplitud su actividad educacional y cultural, ha estimado que debía señalarse una nueva prueba de constancia y de esfuerzo tenaz, en el mantenimiento de *Atenea*.

Así, pues, durante 1925, la Universidad de Concepción mantendrá esta revista, acogida con tan noble interés por el público culto. La mantiene la Universidad, porque mediante esta publicación de Ciencias, Letras y Bellas Artes, realiza una de las direcciones fundamentales de su finalidad, en la forma como ésta es por ella comprendida: una constante preocupación en difundir ampliamente los más recientes resultados de la cultura científica y artística en sus aplicaciones prácticas y en su sentido especulativo, y una sollicitación permanente y libre a todas las manifestaciones del pensamiento, que deben expresarse sin más norma o limitación

que las naturalmente impuestas por «el método y la técnica inherentes a estos órdenes de actividades».

Tal es el programa de esta publicación de cultura general, no destinada a los especialistas ni a los profesionales de ciencias o artes particulares, sino a aquel público más numeroso a quien interesa conocer y aprehender los datos generales de la cultura moderna. Tal es la dirección que hemos querido señalarnos, y tal la orientación que ha de seguir marcada a nuestra labor futura.